

XOCHIMILCÓ.¹

(Campo ó sementera de flores.)

Xochimilco dista cinco leguas de México, hácia el Sur. Este pueblo se fundó á orillas de la Laguna, después que la nacion chichimeca se enseñoreó del Anáhuac; fué opulenta y considerable su poblacion, segun hasta hoy lo demuestra el gran número de familias indígenas que lo habitan, pues tan solo el pueblo con los barrios que le están sujetos, tiene mas de diez mil moradores. Hubo allí un notable convento de religiosos franciscanos que fué guardianía y casa de voto.

Reinaba el emperador chichimeca Tloltzin-Pochotl, cuando entre otras tribus, procedentes todas del Norte, llegaron los xochimilcas, nombre derivado del de su caudillo y que tambien fué dado á la ciudad fundada á orillas del lago. Xochimilco llegó á figurar de una manera notable en la historia de México, guardando hasta nuestros dias vestigios de su antigua grandeza.

Con motivo de la pesca sostuvieron los xochimilcas guerras con los otros pueblos del Valle, las mas de ellas con los cúlhuas, que embistieron y saquearon á Xochimilco, cuyos habitantes firmaron la paz comprometiéndose á no disputar en lo sucesivo. Esos xochimilcas, que ya poderosos y temidos se habian extendido por la ribera de la laguna de Chalco, tuvieron continuas reyertas con las diversas tribus que poblaban el Valle.

Habiéndose desavenido los cúlhuas con los xochimilcas, cuando todavía los mexicanos estaban esclavizados, se desafiaron, determinaron el dia de la batalla y el campo en que se habia de dar que fué en un sitio llamado *Ocozco*; los xochimilcas iban venciendo, cuando los mexicanos fueron llamados por los cúlhuas para que los auxiliaran. Los aztecas que estaban en Tizapam, conocieron que se les presentaba una ocasion favorable para mejorar de condicion y se batieron con denuedo; con tal refuerzo ya fué indudable la pérdida de los xochimilcas, que huyeron á los montes, dejando sus casas, muchos muertos y cautivos.

Tloltzin-Pochotl fué hijo primogénito de Nopaltzin, primer legislador chichimeca; ese monarca en cuyo gobierno fué fundado Xochimilco, ascendió al trono en...

(1.) Se compone de "Xochitl," flor "milhi," sementera y "co," lugar.

1263, segun Veytia, y su coronacion fué una de las mas solemnes festividades á la que concurrió Acúlhua II, rey de Atzacozalco, como primer príncipe del Imperio, y colocó la corona en las sienas del gran *chichimecatl*. Entre las tribus que vinieron despues de los chichimecas acaudillados por el gran Xolotl, se contaron los xochimilcas, el año de 1271, señalado con la figura de un conejo; en la misma época emigraron los teochichimecas, méxicas y tlaltelolcas, desde Atztlan ó Atzalan.

Con mucha fortuna procedió Netzahualcoyotl el año de 1429 al atacar, en la ribera meridional de la laguna de Chalco, á Xochimilco, en aquellos tiempos ciudad populosa, circunvalada de una ancha y profunda zanja, siempre llena de agua de la laguna. Sus principales señores habian mantenido firme y estrecha alianza con los tepanecas, especialmente con Maxtla, á quien enviaron un poderoso auxilio, y los xochimilcas habian acogido porcion de los fugitivos tepanecas cuando éstos fueron vencidos. Despues de usar los medios de conciliacion, resolvió el tezcucano llevarles la guerra; embarcó sus tropas y saltó á tierra frente á Culhuacan, mandó que cada soldado llevara cargando un haz de arbustos por allí abundantes y sin detenerse siguió por tierra sobre Xochimilco, cuyos fosos en determinado lugar fueron cegados con las faginas; asombráronse los xochimilcas de esta operacion y atemorizados perdieron el ánimo, viendo superado aquel obstáculo en el que tenian sus esperanzas. Los invasores penetraron por las calles de la ciudad, macana en mano, con tal denuedo, que en poco tiempo hicieron grande estrago, obligando al cacique *Yacapaintzin* á implorar piedad y perdon á los piés de Netzahualcoyotl, que perdonó las vidas, prohibió que alguién les hiciera mal á los vencidos, y solamente exigió corta cantidad de ropa y comestibles para la tropa.

Cuatro xochimilcas fueron las víctimas elegidas por los aztecas para aterrorizar á sus tiranos los cúlhuas; invitaron á éstos á una ceremonia y cuando mas entretenidos estaban los circunstantes, sacaron los aztecas á los cuatro cautivos, hicieronles danzar un rato y tendiéndolos en seguida sobre una piedra, les abrieron el pecho con un cuchillo de obsidiana y todavía palpitante el corazon, lo arrojaron á los piés de su ídolo Huitzilopochtli.

Cuando sitiaba Cortés á México sostuvieron los xochimilcas varios combates: saliendo de Chimalhuacan—Chalco, se puso el conquistador en camino despachando los heridos y enfermos al pueblo de Texcoco, dirigióse para Huaxtepec y Quauhnahuac (Cuernavaca) pertrechado con las suficientes municiones y víveres. En la marcha fueron perseguidos los mexicanos y acúlhuas que se batian fortificados en diversos puntos. De Cuernavaca regresó por Ajusco y descendió con su ejército á la ciudad de Xochimilco rodeada de muchos y poderosos pueblos.

Esa ciudad estaba sujeta entónces á los mexicanos. Los xochimilcas teniendo aviso anticipado de la aproximacion de los españoles, habian alzado los puentes, rompido las acequias y puéstose en defensa, apayados por una guarnicion de mexicanos; los defensores de la ciudad tenian la persuasion de que iban á quedar victoriosos por ser fuerte la posicion y no haber mas entrada que las acequias, bastante

hondas. Al notar tanto preparativo ordenó Cortés sus huestes, mandó que se apearan los de á caballo é hizo un reconocimiento acompañado de algunos castellanos, para probar si podría apoderarse de la primera albarrada, usando de las escopetas y ballestas, obligó á los defensores á que la desamparasen, y les hizo algunos muertos y varios heridos; entonces se arrojaron al agua los españoles y saliendo á la otra orilla, en media hora se habian adueñado del punto principal y de gran parte de la ciudad; los que la defendian se acogieron á las canoas y desde ellas continuaron peleando hasta que llegó la noche. Unos pedian paz, otros gritaban en pró de la guerra y usando de este ardid se fueron alejando y se metieron en la laguna entre los cañaverales y los juncos.

Allí esperaron el socorro de los tenochcas y cúlhuas que estaban á tres ó cuatro leguas de distancia, procurando ganar la calzada por donde los españoles entraron; pero fueron batidos por la caballería exploradora que envió Cortés, quien no alcanzaba á explicarse la actitud en que estaban sus contrarios. Los que se hallaban en la calzada fueron matados á lanzadas y otros se ahogaron en las acequias, no sin sufrir la caballería, pues muchos indígenas armados de espada ó macana, daban mortales golpes, no osando los castellanos llegar hasta los que estaban armados de macanas cortantes; sostuvieron tambien singulares combates con los aliados tlaxcaltecas y texcucanos.

Sucedió á Cortés que se le cayera el caballo que montaba y á no haber sido por un caballero tlaxcalteca llamado Ocelotzin, que defendió al conquistador, lo hubieran sacrificado; habiendo acudido los compañeros violentamente, lo defendieron y el tlaxcalteca mató seis valientes mexicanos que se arrojaron á quererlo prender; diéronle otro caballo al capitán, que montó y se fué en compañía de sus defensores, abriendo paso hasta donde estaba la infantería española. Los xochimilcas y mexicanos huyeron, matando ántes dos españoles que fueron muy sentidos por Cortés.

La calzada fué recompuesta, trabajando con tal actividad, que al amanecer ya estaba en corriente el camino. Los xochimilcas quedaron muy amedrentados después de la batalla y avisaron á Cuautemoc rogándole que se doliera de ellos y los socorriera con gente de México para poderse defender. Los refuerzos fueron por tierra y agua, siendo mas de doce mil hombres destinados á caer de improviso sobre los españoles. Cortés defendió la ciudad; observó desde una torrecilla el avance del enemigo, se maravilló de la multitud de canoas que cubrian el lago y de los muchos guerreros que venian por tierra; dejando á los infantes españoles que guardaran el pueblo y la calzada, salió con la caballería y seiscientos aliados tlaxcaltecas. El choque fué rudo: venian por delante los capitanes mexicanos armados de espadas y macanas con finas navajas de pedernal que desde lejos resplandecian á manera de espejo; los mexicanos gritaban: *«aquí os mataremos con nuestras armas;»* otros llamaban á los españoles, pobres y cuitados y les decian que ya no habia otro Moctezuma, que tanto los queria y regalaba; algunos gritaban: *«Aguardad, hijos del sol pronto morireis á nuestras manos y os comeremos asados en barbacoa ó cocidos, que sois de sabrosa carne»* y á los aliados tlaxcaltecas los cubrian de injurias.

Acercáronse ambos ejércitos y Cortés hizo la señal de pelear, siendo el primero que arremetió; con su caballería destruyó los escuadrones de los aztecas, á lanzadas; pero éstos se ordenaron y volvió Cortés á la carga, mató á muchos y se replegó á un cerro de cuyo sitio tuvo que desalojar á los indígenas. Desde allí solicitó un refuerzo que entró desde luego en combate muy expuesto, por estar los enemigos en agua y tierra, durando todo el día la refriega entre españoles y sus aliados contra los xochimilcas y mexicanos. Cortés mandó prender fuego á las principales casas que habia en el pueblo que fué ocupado por tres días, en los que no dejaron de combatir, hasta que dispuso que las fuerzas marcharan para Coyoacan, que está á tres leguas y en esa retirada que se puede calificar una derrota, volvieron á hostilizarlos los xochimilcas.

Aun existen las huertas artificiales formadas por los indígenas; son una verdadera curiosidad y se les llama chinampas; encuéntranse todavía en el canal de México á Xochimilco y en ellas se cultiva no poca verdura y flores que abastecen los mercados de la capital; pero los camellones grandes en que hay casitas y árboles ya no son flotantes; entre una y otra chinampa hay canales más ó menos estrechos por donde transitan las chalupas de los indígenas, formadas muchas veces de troncos de árbol poco gruesos y mal ahuecados. Infelices mugeres con sus niños de pecho, sujetos á la espalda por medio de una manta, guardan con la actitud del cuerpo y movimiento de los remos, el equilibrio necesario para que no se vuelque el esquife, y sin salir de éste, recogen de las orillas de las huertas, las legumbres que conducen al desembarcadero de la Viga y venden en ciertas calles de la ciudad de México.

Para formar una chinampa extraen del fondo de la laguna raices muy ligeras y enmarañadas que llaman céspedes, las que tienden sobre el agua afianzando unas á otras, hasta concluir un camellon de cien varas de largo, por dos, tres y hasta cinco de ancho, flotante sobre el agua á causa de su ligereza; pónenle encima media vara de tierra ó más, sacada del mismo fondo de la laguna y allí establecen sus sementeras y plantíos de verduras y flores, dándole el nombre de chinampas, sobre algunas de las cuales levantan sus casas los indígenas, con la gran ventaja de mudar de sitio siempre que quieren, pues aquel campo flotante se mueve con los remos para colocarlo en el lugar mas conveniente.

El fondo del lago alcanza en algunos sitios hasta tres metros, solamente de agua limpia; sobre su superficie hay una capa flotante de vegetales llamada cinta; allí se crían pescados blancos, juiles, otros pescaditos mas pequeños que éstos, esto es, los *mexllapiques* que tambien abundan en las acequias de México, blancos y amarillos; las ranas; los *atepocatles* ó ranas pequeñas en estado de trasformacion y el *axolotl*, de cuyos productos han hecho los indígenas de Xochimilco, considerable comercio.

Fué famoso el mercado de Xochimilco, así como todos los de las antiguas ciudades importantes de indígenas. Era de fama, muy concurrido y muy vistoso; las mercancías estaban colocadas con bastante orden y concierto: en un lugar se media el maíz en mazorca y en grano; inmediatas estaban otras semillas, el frijol, la chia; en lugar separado los gallos y las gallinas, palomas, tórtolas y codornices; aparte se vendían las liebres, los conejos y venados; en sitio determinado los perillos, las tuzas, ratones grandes y lirones; culebras sin cabeza ni cola, y á veces hormigas grandes tostadas; habia lugar especial para el expendio de pescado extraído de la laguna y para los demás productos de ésta. Los patos y otras aves que se alimentan en las lagunas, eran vendidos á precio sumamente bajo.

En ese mercado solían presentarse también metales preciosos, piedras finas y otras que servían para espejos, obsidias de que se fabricaban navajas y lancetas; vendíanse conchas y caracoles, huesos, esponjas, yerbas; raíces, hojas, semillas, plantas medicinales, ungüentos y jarabes. En muchas tiendas se vendía atole y *champurado* en grandes ollas. Había carne, pescado asado y cocido, pasteles, tortillas, huevos de diversas aves, legumbres y frutas. Vendían colores sacados de las flores, frutas, cortezas, piedras y maderas; miel de abeja y de maguey; había en los mercados individuos que ofrecían multitud de chácharas y se cuidaba mucho del orden. Hoy apenas se venden pescados, frutas, legumbres y otro corto número de mercancías.

Xochimilco, á pocas leguas de la capital de la República, en el Valle de México y en la ribera meridional del lago de Chalco, fué muy importante en la antigüedad: tuvo en su jurisdicción tres gobiernos ó repúblicas de indígenas, con sus respectivos gobernadores y alcaldes. Allí se fundó el convento de franciscanos que cuidaban de la administración de la parroquia. Aquella guardianía y casa de voto fué, en los primeros días de la conquista, una de las principales del Santo Evangelio.

Cercanos están varios pueblos, y hacia el Sur comienzan en las orillas mismas de Xochimilco; San Pedro Actopan y otros dan mayor interés á esa población que es su cabecera, cuya posición es muy buena, pues por una parte colinda con la tierra caliente y entra por allí mucha fruta, miel, azúcar, piloncillo y otras producciones de aquella riquísima región; por otro lado linda con Chalco, gran almacén de semillas; al Poniente con Coyoacán que también es productivo y al Norte tiene la laguna que le es muy conveniente por el grande tráfico y el barato comercio verificado en las canoas.

En Nativitas, casi á media legua de Xochimilco, tiene su origen y principio la laguna de agua dulce, allí brotan dos ó tres manantiales de muy claras aguas y en el mayor y mas hondo, está una cruz de piedra colocada desde muy antiguo por los primeros padres que predicaron en Nueva-España el Evangelio.

Los caminos parecían impracticables en el distrito de Xochimilco, pero cuando el ejército invasor norte-americano pasó para ir á Tlalpam, se vió lo contrario; particularmente en tiempo de lluvias es difícil recorrerlos. Los terrenos que rodean

la laguna son pantanosos; habiendo fácil comunicación por agua, no se ha cuidado de establecerla por otros medios.

El lago de Xochimilco tiene mucha vegetación flotante, se le llama también de Mexicaltzingo y recibe por su lado occidental el río constante de San Buenaventura, que nace en las faldas del cerro de Ajusco y el abundante caudal de los manantiales de Tepeca y alberca de San Juan; también alimentan su vaso infinidad de fuentes que brotan en él mismo, siendo de todos los lagos el que cuenta mayor número de ellas.

La laguna de Xochimilco se comunica con la de Chalco por la compuerta de Tlahuac; durante los meses de secas vierte sus aguas la de Xochimilco en la otra; pero en tiempo de lluvias se invierte la corriente y la de Chalco derrama el líquido en su vecina. No obstante, el lago de Xochimilco envía siempre un sobrante de sus aguas al canal de la Viga que atraviesa la capital, y á fin de que en las grandes crecientes no sufra una inundación México, tiene ese lago un dique que es la calzada de Mexicaltzingo, bajo cuyo puente entran las aguas al canal. Allí hay una compuerta y á veces ha sido penoso el paso para las canoas.

Este lago de agua dulce, es de los del Valle el que cuenta en su vaso mas abundantes manantiales, tiene al Oriente el lago de Chalco y dista poco mas de tres leguas de México, su figura es elíptica, midiendo tres mil ochocientos metros de Norte á Sur y nueve mil seiscientos de Oriente á Poniente. Le alimentan de tal manera los manantiales, que su nivel nunca sufre variación notable, aunque las aguas tienen abundante salida por el canal de Mexicaltzingo, siendo muy singular la circunstancia señalada de que á veces recibe el tributo de las aguas de Chalco y en otras ocasiones él es el tributario. Termina la orilla occidental del lago en terrenos de las haciendas de San Antonio Coapa y de San Juan de Dios; fórmanse allí pantanos extensos en los que frecuentemente desaparecen los animales sumergidos por su propio peso, sin que sea posible salvarlos; gran parte de los terrenos de esas dos haciendas tienen un nivel inferior al de las aguas del lago, por cuyo motivo para cultivarlos, hay necesidad de construir diques que los defiendan de las inundaciones que, en cambio, los han hecho muy feraces.

La orilla meridional del lago llega á la base de las montañas que corren de Oriente á Poniente, hasta reunirse con la cadena del Ajusco, del que se desprenden sobre el vaso algunos torrentes, caudalosos en tiempo de lluvias. Alimentan también el lago las aguas que brotan entre los pequeños y pintorescos pueblos de Nativitas, Santa Cruz, San Gregorio, San Luis y Tulyahualco, cuyos habitantes buscan la subsistencia cultivando las chinampas ó pequeñas porciones de tierra en la falda de los cerros, en los que hay poblaciones como Milpa-Alta, Santa Ana y otras, con hermosos y bien cultivados campos, situados en el declive de la montaña.

El lago de Xochimilco, así como el de Chalco, está cubierto casi en su totalidad por vegetales acuáticos conocidos con el nombre genérico de *tule*, llamados en castellano, juncias, enneas y espadañas; la vegetación no arraiga en su generalidad